

CONSERVAR Y COBRAR

• Silvicultura comunitaria en la globalización

Gonzalo Chapela

Recientes investigaciones demuestran que la silvicultura comunitaria es la manera más eficaz de proteger los recursos naturales y, a la vez, mejorar las condiciones de vida de las poblaciones de zonas en donde la pobreza y marginalidad se concentran. Por ello es primordial orientar esfuerzos a garantizar su rentabilidad en el mercado abierto y frente a otras actividades y, para eso, identificar los principales agujeros por donde se escapan las posibles ganancias de los dueños de los recursos forestales

Este análisis se centra sólo en la producción maderable y considera cinco aspectos:

1.- Silvicultura. mientras que en Chile los montes producen cinco metros cúbicos de madera por hectárea y año, los montes mexicanos alcanzan 1.2 en promedio, pero 20 en las tierras con buena productividad (parámetro cercano al de las plantaciones comerciales) y sólo están en aprovechamiento legal una de cada tres hectáreas productivas: tenemos un amplio potencial desaprovechado. Se puede alcanzar un incremento productivo sustancial si se incorpora más superficie, mediante simplificación administrativa y programas de fomento, así como con prácticas sencillas y baratas, como el aclareo y la repoblación natural. El aprovechamiento de maderas cortas contribuiría al incremento de producción en 15 por ciento.

Por efecto del "descreme" (la reiterada selección de las mejores especies y ejemplares), el valor de la producción también ha bajado; es esencial el enriquecimiento de los rodales, la reposición de especies, la mejora genética y la extracción de ejemplares de bajo rendimiento, para lo que se tiene que compensar la baja de volúmenes extraídos en el corto plazo.

Al haber mayor densidad productiva (calidad y cantidad), se observaría también una reducción en el costo de construcción de caminos.

2.- Aprovechamiento. En la falta de integración industrial se encuentra también una pérdida, ya que la industria manufacturera genera desperdicios por descoordinación entre sus necesidades y el abastecimiento de materia prima semielaborada. Piezas de tamaño pequeño, que actualmente tienen un escaso valor unitario, podrían aprovecharse si se establecen, entre los silvicultores y la industria manufacturera, acuerdos de abastecimiento de piezas dimensionadas

o maquinadas, mientras que la producción de tableros enlistonados y otras manufacturas elaboradas con trozos pequeños podría aportar un ahorro adicional de otro 15 por ciento de producto vendible.

El troceo de madera de tres metros o más evita el desperdicio y genera mayor valor unitario, aunque requiere mejoramiento de la calidad del arbolado, caminos con trazo amplio y mercados que adquieran madera larga.

3.- Aserrío. Prácticamente la mitad del volumen de la trocería lograda de la silvicultura y del aprovechamiento se pierde en el primer proceso de transformación, por un mal aserrío y secado, que generan exceso de desperdicio y



La noche triste del árbol

Paulo Scheinvar

Los más de 55 millones de hectáreas de bosques de México —28% del territorio— son el sostén directo de aproximadamente 12 millones de campesinos de alrededor de 2 mil comunidades agrarias y 479 ejidos. Pero se están perdiendo. Los datos al respecto difieren pero la tendencia no. Sólo de 2000 a 2005 hubo una reducción de 13 millones de hectáreas de bosques templados y de 4 millones de bosques tropicales (Conabio), mientras que entre 1998 y 2003 la pérdida neta de superficie forestal fue de entre 300 y 490 mil hectáreas por año (INEGI), finalmente, según la FAO, en los pasados 35 años nuestra superficie boscosa se redujo 16.3 millones de hectáreas. Y la deforestación es parte del deterioro general de los recursos ambientales, que avanza a una tasa promedio de 22 % anual, una de las mayores del mundo.

Facultad de Economía, UNAM

obligan a entregar madera no pagada, como "refuerzo" por la inexactitud de dimensiones entregadas. Estas pérdidas pueden reducirse sustancialmente al mejorar el proceso de aserrío y secado al aire, mediante el mantenimiento cuidadoso del equipo, el uso de aserraderos portátiles, el dimensionado computarizado, el secado en estufa o el mejoramiento del secado al aire.

Un renglón importante también es el aprovechamiento de subproductos que, de otra manera, son desperdiciados o canalizados hacia destinos de nulo valor agregado. Con ellos se puede elaborar manufacturas, y los restos de menor dimensión servirían para el abastecimiento de la industria celulósica en forma de astillas.

4.- Transporte. Este rubro puede significar 60 por ciento en los costos, por la deficiencia de caminos mal construidos. Las vías abiertas en la temporada seca se convierten en barrancas durante la etapa de lluvias, con daños adicionales de erosión.

El raleo y la fragmentación de los montes provocan la necesidad de más caminos para menos cantidad y calidad de madera. Cuando se construyeron los caminos, las existencias eran de 250 metros cúbicos por hectárea en amplias regiones de arbolado continuo, y ahora sólo hay 90, lo que dispara la relación entre caminos y montes en cinco o seis veces.

5.- Manejo del producto. Por lo general, la venta de madera es sin clasificación, con pérdida de valor. Es necesario establecer normas de calidad; en ciertas condiciones, la selección por clase puede aportar incrementos en precio, con la captura de hasta 30 por ciento de valor. La selección de maderas de clase puede complementarse con el saneado mediante el recorte de imperfecciones. El estufado también agrega valor y acceso a mercados especializados

En resumen, existe un muy importante margen de ahorros y generación de valor: 40 por ciento en transporte; 20 en costos de silvicultura al densificar los predios; 18 en aprovechamiento de desperdicios en monte; 20 en reducción de desperdicios en industria; 15 por ciento en incremento de precios por calidad, más los ingresos al integrar localmente la cadena productiva, entre otros. A las opciones anteriores debe agregarse un conjunto amplio de oportunidades en la diversificación productiva, la venta de servicios ambientales, el aprovechamiento de productos no convencionales o el turismo.

¿No valdría la pena desarrollar una política para aprovechar estas oportunidades? ¿No valdría la pena poner las condiciones para que las comunidades de las regiones más marginadas alcancen una vida digna y pacífica?

Universidad Autónoma Chapingo



Desastres naturales

Enrique Serrano Gálvez

Luego de las inundaciones que castigaron severamente al sureste, es previsible que en 2008 y en años próximos habrá nuevas inundaciones y mayores desastres naturales. Una de las causas de estos fenómenos, en principio naturales, pero con un alto componente de responsabilidad de las autoridades y de la sociedad en conjunto, es la pérdida de la vegetación forestal del país.

México ocupa el segundo lugar en América Latina y el sexto mundial en deforestación. Hasta hace poco se afirmaba que no existían pruebas científicas suficientes para vincular este fenómeno con las inundaciones, y hoy prevalece un debate en el mundo al respecto.

Apenas un estudio publicado a finales de 2007 en la revista *Global Change Biology*, y citado por *Nature*, ofreció evidencia de que el riesgo por inundaciones se asocia directamente con la pérdida de la cobertura vegetal. Un grupo de investigadores colectó información de campo y relacionó la magnitud de la masa forestal con la ocurrencia de inundaciones en 56 países en desarrollo durante el periodo 1990-2000.

El estudio explicó exitosamente 65 por ciento de las variaciones en la frecuencia de inundaciones en los países estudiados; 14 por ciento estaría motivado por variables relacionadas con la presencia de los bosques. El análisis sugiere además que una disminución en la cobertura forestal de 10 por ciento incrementaría la frecuencia de las inundaciones entre 4 y 28 por ciento, con la consiguiente pérdida económica y daños a la población.

El caso es que debemos mejorar el gobierno forestal en México. Una evaluación objetiva de los programas de reforestación, de desarrollo forestal y de plantaciones forestales comerciales arrojaría información sobre su eficacia y la efectividad de los presupuestos aplicados a estos programas. Y a partir de los resultados de dicha evaluación, habría que reorientar, reforzar, mejorar, ampliar y corregir la política pública en esta materia.

De no hacerlo, persistirá la pregunta: ¿Por qué, habiéndose reforestado o plantado el número de árboles que oficialmente se reporta anualmente, la población continúa padeciendo los estragos de la deforestación?

División de Ciencias Forestales.

Universidad Autónoma Chapingo

segechap@hotmail.com

Cortar árboles *per se* no es sinónimo de deforestar, ya que el bosque tiene la capacidad natural de crecer y reponer los que mueren o son talados. Así, siempre que la extracción de madera se haga de acuerdo con la capacidad productiva del bosque, éste puede mantener su masa forestal y gran parte de su funcionalidad ecológica. La tala legal para producción de madera en las comunidades y los ejidos opera con planes de manejo forestal autorizados por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat), los cuales requieren inventarios de los volúmenes de madera existentes en el bosque y un análisis de dónde, cuánto y cuándo pueden ser aprovechados; así como de las estrategias técnicas, para asegurar la reposición de los árboles cortados.

A diferencia de la tala legal, otros fenómenos sí causan deforestación: la tala ilegal, los incendios provocados, las plagas severas, la agricultura de temporal y la ganadería extensiva. Quizá la actividad que incide más es esta última, que demanda superficies grandes de terreno y es ampliamente practicada en el medio rural donde existen bosques templados y tropicales. No obstante su fuerte efecto ecológico, la ganadería es practicada porque representa un medio de ahorro, tiene mercado y porque comúnmente es promovida mediante los programas de gobierno. Gran parte de los terrenos forestales con ganadería no son aptos para esta actividad, casi nunca se parte de una planificación del territorio de las comunidades y los campesinos no reciben capacitación para el manejo sustentable de los potreros.

Los niveles de deforestación bajos, comparables con los de ANP, no son la generalidad en

los 15 mil 859 predios de comunidades y ejidos con bosques, pero en muchos hay esfuerzos comunitarios que contribuyen a frenar la deforestación. Esta situación debería someterse a prueba y analizar, en los casos donde ocurre, qué factores hacen que la gente viva en terrenos forestales sin destruir el bosque, ya que donde existe evidencia de comunidades o ejidos con bajos niveles de deforestación, comúnmente también hay manejo del bosque para el aprovechamiento de productos maderables o no maderables, fortaleza en la gobernanza local y se tiene capacidad técnica para el manejo y cultura forestal entre los campesinos dueños del bosque.

Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR), Unidad Oaxaca, Instituto Politécnico Nacional.

eduran3@hotmail.com



UNA DE CAL

TIP MUEBLES, UN MODELO DE INTEGRACIÓN COMUNAL, INDUSTRIAL Y COMERCIAL

- Ejidos zapotecas convierten su madera en muebles; venden directo al consumidor final
- La asociación de tres comunidades, clave para el desarrollo empresarial

Pedro García

Oaxaca es reconocida mundialmente por su múltiple y variada constitución étnica, conformada por 16 grupos etnolingüísticos, y con ello, sus fiestas, tradiciones y costumbres; sin embargo, se sabe poco de la raíz organizativa y comunitaria que desde la antigüedad está presente en sus pueblos, la cual ha permitido desarrollar arreglos sociales para el manejo sostenible de los recursos naturales.

Un ejemplo destacado es el exitoso modelo forestal comunitario de los ejidos zapotecas de Santiago Textitlán, Ixtlán de Juárez y Pueblos Mancomunados, en la sierra de Oaxaca, que desde hace más de 25 años ha demostrado que las comunidades organizadas pueden poner en marcha esquemas sustentables de manejo del bosque, al tiempo que dinamizan la economía local y desarrollan infraestructura para el cuidado de sus bosques.

Con la Integradora Comunal Forestal de Oaxaca, SA de CV, las tres comunidades indígenas no sólo promueven la fabricación, industrialización y comercialización de muebles de madera, sino que también otorgan beneficios a sus más de 23 mil 500 habitantes, al generar unos 834 empleos directos y 500 indirectos, con una derrama económica anual de más de 24 millones de pesos.

Para demostrar que realizan un manejo sustentable de sus bosques, las comunidades se han sometido a un proceso de evaluación independiente, y ya cuentan con la certificación internacional de buen manejo forestal que emite el Forest Stewardship Council (FSC).

Historia. Estas tres comunidades zapotecas venían operando sus propios proyectos fores-

tales de manera aislada desde hace 20 años; sin embargo, por sí solas no podían atender una serie de grandes retos que les exigía el mercado, como son la mejora de la calidad del producto, la oportunidad en la entrega y el cumplimiento con los volúmenes exigidos. Por tal razón, en julio de 2006 decidieron unificar sus esfuerzos para integrar una figura abocada a estas tareas y que apoyara el desarrollo industrial y comercial, basado en un manejo planificado y sustentable de los bosques.

Se requirió de varios meses para convencer a los consejos de administración, comisiones asesoras y asambleas de cada comunidad de establecer una entidad que agrupara a las tres. La intención era que cada una conservara su autonomía para la toma de decisiones por



FOTO: Iván Zúñiga



FOTO: Iván Zúñiga

medio de sus gerentes comerciales, pero que al mismo tiempo permitiera a la integradora decidir en materia de desarrollo.

Hasta ahora la integradora ha firmado contratos para la producción de mobiliario escolar durante tres años consecutivos por 43 millones de pesos con el Instituto de Educación Pública del estado de Oaxaca. Hoy día todo el mobiliario que se renueva en las escuelas de la entidad proviene de bosques bien manejados por comunidades forestales locales certificadas.

TIP Muebles®. En septiembre de 2006, básicamente con recursos propios pero también con el apoyo de varias organizaciones no gubernamentales e instituciones oficiales, la integradora estableció la primera tienda TIP Muebles® en la capital del estado, basada en un conjunto de instrumentos como fue su establecimiento legal y el desarrollo de un primer plan operativo y de negocios.

Durante estos años, TIP Muebles® se ha consolidado en Oaxaca con la venta de mobiliario escolar, para el hogar y oficina, pero más importante aún es el éxito que ahora tiene por estar certificada, lo que ha llevado a abrir tres nuevas tiendas en la misma ciudad:

una en Ixcotel (2006), otra en Plaza del Valle y una más en la colonia Reforma (2007).

Las comunidades aún no están satisfechas con el éxito del negocio y se han planteado nuevos retos:

-Aprovechar al máximo la capacidad instalada de 9 mil 500 muebles escolares por mes.

-Mejorar aspectos de diseño, calidad y logística.

-Consolidarse en el mercado local, nacional e internacional.

-Desarrollar un sistema de franquicias.

-Impulsar en el ámbito nacional el mercado de productos forestales certificados.

Para esto requerirá el apoyo de instituciones gubernamentales y no gubernamentales; deberá contar con asesoría especializada en diferentes áreas de negocio y, sobre todo, generar nuevos planes de negocio capaces de lograr la consolidación y la expansión.

No será fácil superar los nuevos desafíos. Pero desde el inicio el horizonte de TIP Muebles® no parecía sencillo. Los grandes avances logrados en pocos años hacen soñar a más de uno con la posibilidad de reproducir iniciativas comunitarias exitosas a lo largo del país. 

TIP Muebles®

El G-Bosques

El Grupo Bosques es una articulación plural de organizaciones regionales y nacionales de productores forestales y organizaciones no gubernamentales, cuyo interés es contribuir a mejorar las condiciones de vida de las comunidades locales en zonas forestales por medio del manejo planificado y sustentable del bosque. El grupo considera que esto puede lograrse siempre y cuando sean las propias comunidades y ejidos dueños del territorio forestal quienes tengan en sus manos la administración y manejo de los recursos forestales.

De acuerdo con el análisis comparado de políticas que ha hecho el G-Bosques, se ve que al igual que en otros países forestales avanzados, como Finlandia, Alemania o Francia, la política forestal de México tendría mucho mejores resultados si en vez de pretender que el gobierno resguarde todos los bosques del país, se centrara en lograr que los propietarios se hicieran cargo de resguardar cada quien el suyo. Para esto, la po-

lítica debería dar prioridad no a la producción de arbolitos, que es muy probable que sólo pocos lleguen a adultos, sino al fortalecimiento de las capacidades organizativas, técnicas y financieras de las organizaciones rurales, comunidades y ejidos dueños de terrenos boscosos para el manejo, aprovechamiento y conservación forestal.

A partir de este eje se podría articular con mucha mayor eficacia las actividades de la Comisión Nacional Forestal (Conafor) y otras agencias de gobierno, dando énfasis a mejorar la competitividad de los productores y los procesos de planeación y manejo del bosque e impulsar su acceso a los mercados. Estudios de caso en todo el país muestran que con esta reorientación hacia la gente y no hacia los árboles, se dinamizaría la economía de las regiones forestales y se alcanzarían de manera mucho más efectiva las metas de conservación, además de reducir la deforestación, los incendios y el mercado ilegal de madera. 

Este número de La Jornada del Campo fue posible por la iniciativa y colaboración del G-Bosques

TURISMO ALTERNATIVO

TOSEPAN KALI

VEN A... TOSEPAN KALI DONDE LA NATURALEZA ES NUESTRA CASA

¡VISÍTANOS EN ESTAS VACACIONES!

Paquete TOSEPAN MÁGICO: Por \$ 2,300.00 por persona.
Incluye: hospedaje 4 días - 3 noches, recorridos guiados y alimentos.
Disfruta una placentera estancia a orillas del río:
 Por \$ 250.00 la noche por persona. **Incluye: hospedaje, recorridos guiados y alimentos.**
Hospédate en nuestras cabañas: Desde \$ 250.00 la noche por persona.

Reservaciones: tosepankali@tosepan.com
 Tel. 01 (233) 331 09 25 www.tosepan.com
 Nos ubicamos en el km. 1.5 de la Carretera Cuetzalan.
 San Miguel Tzinacapan, CUETZALAN, PUEBLA

EL BALCÓN: ÉXITO PRODUCTIVO E INDUSTRIAL EN LA COSTA GRANDE DE GUERRERO

• *Derrama económica anual: 35 millones de pesos*

Eduardo Giadans Delgado y
Álvaro Atanacio López

El ejido forestal El Balcón, antes denominado Los Pocitos del Balcón, se ubica en la sierra de Guerrero, en la cumbre conocida como Filo Mayor (por sus 2 mil metros de altura), entre dos contrastantes tipos de vegetación formados por los bosques de encino y pino que abarcan alrededor de 16 mil hectáreas.

La actividad productiva más importante del ejido es el corte de la madera de pino, de cerca de 26 mil metros cúbicos en rollo al año, que son transformados en un aserradero de los campesinos, el cual genera fuentes de empleo e ingreso para los ejidatarios y para gente de otras regiones, como Tecpan de Galeana.

La mayor parte de la madera que produce El Balcón proviene de bosques certificados y cuentan con el sello internacional FSC (Forest Stewardship Council); el resto es ad-

quirido de ejidos vecinos que son socios comerciales de El Balcón.

El buen resultado que ha tenido en más de 20 años con el manejo adecuado de sus bosques ha motivado a los campesinos de El



FOTO: Cortesía de CCMSS

Balcón a compartir sus experiencias con poblaciones aledañas. También han involucrado a sus aliados comerciales en la integración de su cadena productiva, que implica la instalación de una fábrica de muebles y tableros, la cual arrojará una derrama económica importante en la Costa Grande de Guerrero y, como ellos dicen, les permitirá atender la demanda de muebles certificados para el sector gubernamental nacional.

Responsabilidades compartidas. El esquema comunitario, vigente desde 1987, ha permitido a los campesinos de El Balcón compartir actividades de asistencia técnica, administración y operación; también cuentan con un equipo de ingenieros especializados que los asesora en el manejo forestal. El núcleo agrario tiene 836 habitantes. Están organizados en una asamblea ejidal integrada por 112 ejidatarios.

Su trabajo comunal les permite atender el abasto de su industria primaria y, con una buena administración, logran escalar en la

cadena productiva maderable. Se estima que su derrama económica asciende a 35 millones de pesos anuales, de los cuales una parte importante se destina a obras de beneficio social de la comunidad, como construcción de casas, reparación de calles, mantenimiento de escuelas, apoyo con becas para jóvenes y pensiones para los ancianos.

Mezcal de Agave. Otra actividad importante es la producción de mezcal de agave. Gran parte del territorio ejidal está en tierras bajas de la cuenca del río Balsas, donde prospera el maguey que es utilizado en la producción artesanal de mezcal de agave. Algunos ejidatarios lo han comenzado a comercializar en botella con etiqueta y procesos de calidad.

Asesores del ejido El Balcón

Méritos

- Los orígenes de El Balcón se remontan a 1972 y 1976.
- La lucha del ejido comenzó cuando denunciaron la explotación irracional que de los bosques hacía la Forestal Vicente Guerrero, paraestatal manejada por el entonces gobernador Rubén Figueroa Figueroa y única autorizada para comercializar madera en la entidad.
- El periodo figueroista, de los años 70, fue también conocido como "la guerra sucia".
- El Balcón ha recibido reconocimientos internacionales al mérito forestal y de vida silvestre.

ESTAMOS COLABORANDO PARA RESCATAR AL CAMPO MEXICANO: MARÍA ROSA MÁRQUEZ CABRERA

Establecer contacto directo con los productores, nuestro mayor logro

Por Claudio Romero

María Rosa Márquez Cabrera, titular de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (Sederec) del Gobierno del Distrito Federal, dependencia que tiene poco más de un año de haber entrado en funciones, aseveró que se encuentran listos para dar un mejor apoyo a los campesinos del Distrito Federal, principalmente ahora que se han conseguido recursos adicionales para este rubro. En entrevista con este suplemento, realizó un balance sobre el primer año de la Sederec.

¿Cuál es el balance de la Secretaría a poco más de un año de estar funcionando?

Podemos decir que hasta el momento el balance es bueno. En los tres rubros que cubre la Sederec, Desarrollo Rural, Atención a Indígenas y Migrantes, considero que se ha trabajado intensamente. Concretamente en el tema del campo hemos procurado realizar muchos recorridos por las zonas donde se desarrolla la actividad agropecuaria en el DF. Algo que nos planteamos y que por cierto me parece que es de los mayores logros que ha tenido esta secretaria, es el establecer una relación distinta con los productores, **lograr un contacto directo** y de esa manera poner en marcha programas que se han trabajado previamente con ellos, ahora tomamos mucho en cuenta su experiencia y nos sumamos a su esfuerzo **para rescatar el campo.**

¿Cómo se logró tener un mejor presupuesto para el campo del DF?

En el Gobierno del Distrito Federal, y especialmente en la Sederec, estuvimos en contacto permanente con la Cámara de Diputados, trabajamos mucho en darles a conocer que en el DF se desarrolla una gran actividad agropecuaria, y de igual manera concientizarlos sobre la importancia de este tema, afortunadamente logramos que se etiquetaran 150 millones de pesos,



María Rosa Márquez Cabrera

mismos que se destinarán al Programa de Uso Sustentable de Recursos Naturales para la Producción Primaria, adicionales a los 128 millones que se operan de manera concurrente con la Secretaría de Agricultura Federal, es decir, este año vamos a contar con un presupuesto entre recursos federales y locales, de aproximadamente 350 millones de pesos para el campo del Distrito Federal.

También considero que gracias a la buena coordinación de los tres niveles de gobierno, a pesar de que iniciamos nuestras actividades ya avanzado el año fiscal, logramos ejercer 100% de la aplicación de los recursos, es decir, evitamos el subejercicio.

El recurso lo van a tener, pero la pregunta es: ¿va a llegar ese apoyo a los campesinos?

Te comenté en un principio que la Sederec ha establecido una relación directa con los productores, personalmente he realizado numerosas visitas a las zonas de cultivo, te puedo decir que la secretaria está trabajando intensamente para que

los recursos se distribuyan de manera clara y transparente de acuerdo con los ciclos agrícolas y no en función de los ciclos administrativos, que es un reclamo generalizado entre los productores, no solamente en el DF sino en todo el país. Otro asunto que estamos desarrollando es romper con las inercias que tradicionalmente se daban y con las cuales se buscaba controlar a los campesinos de múltiples maneras, por ejemplo, beneficiando sólo a algunos productores, no bajando información y obviamente no bajando los recursos.

¿La Sederec qué está haciendo para romper con esas inercias?

Bueno, de entrada creando programas de apoyo donde intervienen directamente los productores, es decir, que dichos programas estén aterrizados en las necesidades reales de la gente. También iniciamos talleres de capacitación para que los productores identifiquen de manera clara cómo pueden ingresar a los programas de apoyo, tratamos de difundir de manera eficaz las fechas y los requisitos.

¿Qué programas está manejando la Sederec?

Independientemente de los programas concurrentes, la secretaria tiene funcionando tres programas, Agricultura Urbana, que ha sido muy exitoso entre la gente. Agricultura de traspatio, que va dirigido más a las familias encabezadas por mujeres y que nunca habían sido atendidas. Y el de Turismo Alternativo, mismo que busca hacer visible el gran potencial que tienen las zonas verdes del Distrito Federal. Yo los invito a que visiten nuestra página de Internet, que es www.sederec.df.gov.mx para encontrar información más detallada.

Hay programas de gran importancia y que han surgido para atender la coyuntura de la apertura del capítulo agropecuario del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, por ejemplo el Programa Integral del Maíz, que busca dar respuesta a la baja producción; en ese programa consideramos desde la protección de las semillas nativas, evitando la entrada de transgénicos, intentamos elevar la productividad y buscar que se venda a un precio justo.

Finalmente, te comento que para el año en curso un eje prioritario será el Programa de Agricultura Orgánica, además de reforzar programas como el integral del nopal y del amaranto.

PAGA JALAPA SERVICIOS AMBIENTALES; REFORESTACIÓN, UNO DE LOS BENEFICIOS

• *Cambio de uso de suelo degrada la calidad del agua en Perote*

Luisa Paré

Como servicio ambiental, el agua presenta problemas y desafíos, principalmente por el desequilibrio que hay entre la cantidad que se genera y la que se extrae y la confrontación entre las regiones proveedoras de agua y las que se benefician de ella.

Es indispensable evaluar las necesidades de todos los usuarios: campesinos, productores acuícolas, habitantes de la ciudad, etcétera, y planear una extracción que no perjudique al ecosistema fluvial. Comprender este equilibrio abriría la oportunidad de financiar la restauración ambiental y la protección de las cuencas hidrológicas, reconociendo la multifuncionalidad de las actividades rurales.

Compensación por servicios ambientales. La cuenca del río Pixquiac, de 10 mil 500 hectáreas de superficie y con 7 mil 500 habitantes correspondientes a los municipios de Acajete y Tlalnahuayocan, abastece 40 por ciento del agua de la ciudad de Jalapa, Veracruz. Además de ser tributaria del sistema de riego de la cuenca del río Antigua y de proveer funciones ambientales a Jalapa y a otras comunidades, la cuenca alberga importantes manchones de bosque mesófilo de montaña (BBM), que es un ecosistema de por sí escaso en el territorio



ILUSTRACIÓN: Cortesía de CCMSS

nacional. En el estado de Veracruz queda sólo 2.7 por ciento de lo que existió de BBM.

En esta zona, en la ladera oriental del Cofre de Perote, la tala ilegal de madera para la industria de la construcción ha sido la alternativa de los campesinos ante la falta de fuentes de empleo desde hace décadas.

La conversión de terrenos forestales al cultivo de papa, aparentemente más rentable, afecta el volumen de agua, y la calidad también, ya que, estando este cultivo en zonas bajas y húmedas, requiere grandes aplicaciones de fungicidas y otros agroquímicos.

La organización civil Sendas, AC, y la UNAM iniciaron un proyecto con el ayuntamiento de Jalapa, el cual orienta parte del dinero que el municipio recauda por pago de agua al apoyo de trabajos de restauración de la cuenca del río Pixquiac.

Esa inversión es insuficiente, pero se han sumado otras fuentes, de los propios beneficiarios, la Comisión Nacional Forestal (Conafor) y las secretarías de Medio Ambiente y Agricultura del estado. Se impulsan dos estrategias: una de restauración en terrenos donde ha habido cambio de uso del suelo y otra de protección de terrenos con cubierta forestal. Los beneficiarios realizan una rigurosa vigilancia de los apoyos, con el fin de abandonar

la tradicional simulación y asegurar realmente la inversión en el recurso.

La secuencia de trabajo implica que después de iniciar con reforestación o protección del bosque, al siguiente año se tiene acceso a un programa de diversificación productiva (ecoturismo, horticultura, etcétera), o de tecnificación de las actividades existentes (ganadería, fruticultura). Así, al dedicar una fracción de la parcela de cuatro hectáreas a reforestación, se elimina una parte del área destinada a ganadería, pero se compensa con mayores rendimientos por superficie gracias al mejoramiento técnico con rotación de potreros, manejo de cerco eléctrico, mejoramiento de pastos, bancos de proteínas, etcétera.

En este esquema de compensación por servicios ambientales, se ha formado un Comité de Cuenca con participación de personas de las partes alta, media y baja interesadas en la conservación y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales. Esta instancia busca ser un espacio de planeación intermunicipal y de coordinación entre las dependencias de gobierno. Siendo una zona cercana a la capital, sufre el embate del crecimiento urbano desordenado sobre tierras agrícolas, con la especulación de bienes raíces. Ello implica la necesidad de revisar el plan de ordenamiento de la zona conurbada y realizar un ordenamiento ecológico de esta cuenca.

El reto ahora es consolidar el trabajo iniciado y lograr que la nueva administración municipal de Jalapa siga el camino emprendido por su antecesora.

DIFICULTADES EN LA RESTAURACIÓN FORESTAL DE CUENCAS PRIORITARIAS

Patricia Gerez Fernández

En las décadas recientes se ha generado una necesidad social, ambiental y económica de dar mayor atención a la restauración de las cuencas altas, como respuesta al crecimiento urbano y su concomitante incremento en la demanda de agua potable.

En esas cuencas, ubicadas en las zonas serranas y forestales del país, se observa un abandono sistemático del campo, aunado a la parcelación de los bosques (resultado del trabajo que ha realizado el Programa de Certificación de Derechos Ejidales, Procede, a pesar que las leyes Agraria y Forestal lo prohíben).

Tal condición, con escasez de mano de obra y minifundismo, plantea la premisa de que superficies agrícolas y ganaderas abandonadas pudieran ser el inicio de un proceso de recuperación de la actividad forestal y de conservación de las cuencas altas. Esto es, restaurar un potencial perdido que pueda convertirse en un capital natural y económico aprovechable por los hijos y nietos de los actuales dueños de la tierra.

Esta posibilidad permite diseñar proyectos de compensación por servicios ambientales vinculados directamente a la reforestación activa en zonas identificadas por su importancia hidrológica. Así, se establecería un círculo virtuoso con objetivos ambientales, sociales y económicos.

Sin embargo, lograr el círculo virtuoso requiere salvar

obstáculos, como reforestar con planta nativa de calidad, tamaño y cantidades adecuadas para mantener la diversidad biológica existente en las distintas zonas templadas, selváticas o áridas del país.

Acceder a los programas gubernamentales de reforestación en superficies pequeñas es otra dificultad que debe enfrentarse, por ejemplo, en zonas serranas, donde predomina el minifundismo; la deforestación y transformación de los ecosistemas se hizo hectárea por hectárea, y debe esperarse que su restauración sea en los mismos términos. Los apoyos no llegan aquí porque los proyectos no suman superficies importantes estadísticamente.

Otro obstáculo está en el factor asociativo. Organizaciones civiles de apoyo técnico —que diseñan esquemas de colaboración interinstitucional con aportaciones financieras de diversas fuentes: gobierno federal, estatal y municipal, universidades, privados, civiles e internacional— enfrentan la discriminación de la Comisión Nacional Forestal (Conafor), pues no entran en los conceptos de asociaciones de silvicultores, dueños de predios forestales o técnicos forestales. Es una lástima, pues las organizaciones civiles cuentan con capacidad y compromiso para hacer el seguimiento que requieren los proyectos.

El proyecto de restauración de la cuenca del río Pixquiac, abastecedora de agua en el centro de Veracruz, es un ejemplo de cómo en la práctica se enfrentan estos obs-

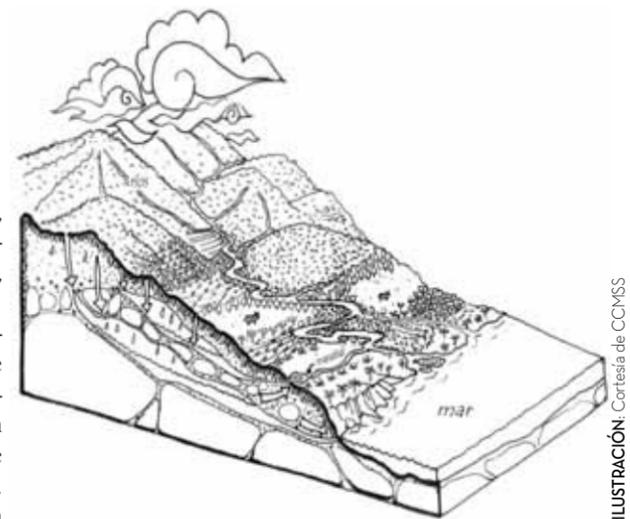


ILUSTRACIÓN: Cortesía de CCMSS

táculos cuando se aplican los recursos federales y estatales disponibles para la reforestación.

Como parte de la política forestal, es imprescindible revalorizar la función económica, social y ambiental de las cuencas hidrológicas, pues no sólo proveen agua, sino que conservan los suelos, mantienen la densidad arbórea y recuperan el potencial productivo de las zonas afectadas.

Los conceptos contenidos en los apoyos disponibles en la Conafor son amplios, pero su operatividad es limitada pues no se adapta a las necesidades actuales de un país con regiones de gran diversidad biológica, ambiental y social. Los ciudadanos y sujetos sociales comprometidos en esta actividad requerimos de una institución ágil e incluyente, que responda al reto que tenemos enfrente.

Nosotros, comuneros zapotecas de Santiago Lachiguiri y Santa María Guenagati, municipios montañosos de Oaxaca que son la puerta de los vientos del Istmo y el nacedero de las aguas que dan vida a los llanos de Tehuantepec, vamos a contarles cómo fue que acordamos certificar el cerro de las Flores como Área Comunitaria Protegida.

El cerro de las Flores es un lugar sagrado donde los abuelos hacían sus fiestas ceremoniales. Desde entonces han pasado muchos años y las costumbres antiguas ya cambiaron. Tanto, que los frondosos bosques de nuestra montaña sagrada estuvieron a punto de desaparecer por obra de los talamontes y también de las rozas y quemadas que los propios comuneros hacemos para meter milpa o abrir potreros.

Pero un día nos dimos cuenta de que los árboles se estaban acabando, nos dimos cuenta de que las lluvias se retrasaban y las cosechas se perdían, nos dimos cuenta de que los ríos llevaban menos agua y traían menos peces, nos dimos cuenta de que el clima ya no era húmedo y fresco como antes. Un día nos dimos cuenta del daño que le estábamos haciendo a la naturaleza.

Todo por el olvido en el que teníamos las costumbres buenas de nuestros ancestros. Todo por no pensar en que la montaña nos cobija y nos alimenta, pero que a cambio debemos respetarla y cuidarla.

Entonces hicimos un propósito: para no acabarnos la herencia de nuestros hijos: debíamos ser los guardianes de la montaña. Debíamos aprovechar nuestros recursos pero cuidando que no se destruyeran.

Hace cuatro años los comuneros de Santa María y los de Santiago llegamos al acuerdo de hacer a un lado nuestras antiguas discordias por linderos y coordinarnos para preservar la parte más conservada de nuestro bosque.

Quiénes son los pobres y quiénes los ricos. Nuestra región es puente entre los valles secos de Tehuantepec y las humedades de la sierra mixe. Aquí, donde nosotros vivimos, el llano se vuelve montaña y empiezan las terracerías y los retorcidos caminos de herradura.

Se dice que las planicies istmeñas son ricas, urbanas e industrializadas, mientras que donde arranca la sierra empieza también la pobreza y el atraso. Algo de verdad, pues en las partes bajas están grandes ciudades como Istepec, Tehuantepec, Coatzacoalcos y Minatitlán; en cambio Santa María y Santiago, las cabeceras de nuestros municipios, son poblados pequeños y con pocos servicios. Y mientras que los valles están surcados por carreteras anchas y

LA PUERTA DEL VIENTO

• Área Comunitaria Protegida cerro de las Flores



FOTO: Alicia Ahumada

vías de ferrocarril, a nuestros pueblos todavía llegamos por terracerías y veredas de arriero. También es cierto que en los llanos se encuentran las grandes instalaciones de Pemex, así como azufreras, plantas de amoniaco, fábricas de fertilizantes, reparadoras de ferrocarriles, cementeras, embotelladoras, congeladoras de pescado, además de agroindustrias como los ingenios azucareros y los beneficios de café.

En los valles están la industria y las ciudades mientras que nuestros montañosos municipios son más rurales que urbanos y más agrícolas que comerciales o industriales. Pero lo que nos falta de economía nos sobra de recursos naturales.

En las montañas y en la selva de los Chimalapas está lo que en la región queda de árboles, plantas y animales. Y por estar aquí los bosques, están también las fuentes de aire puro, la razón de las lluvias y todo lo que sirve para estabilizar el clima. Pero lo más importante es que aquí se capta, se almacena y se canaliza el agua que da de beber a las ciudades y llega a las industrias, las presas y los distritos de riego de los valles.

Mientras las industrias y las ciudades acaban con la vegetación, ahuyentan a los animales y ensucian el aire, el agua y la tierra, nosotros tratamos de conservar sana a la naturaleza. Entonces, aunque nos vean pobres y dizque atrasados, somos nosotros quienes le damos vida a la economía del Istmo.

Guardianes del bosque. Decenas de comunidades oaxaqueñas cuidamos de manera colectiva y mediante acuerdos voluntarios unas 175 mil hectáreas de áreas naturales dignas de ser protegidas. Zonas en las que se encuentran bosques, manantiales, plantas, animales, paisajes y también lugares simbólicos que tienen gran valor para nosotros.

Además, en la entidad hay alrededor de 150 comunidades con buenos programas de manejo forestal, que trabajan unas 650 mil hectáreas sin destruirlas; entre ellas, 30 empresas silvícolas colectivas que son de los propios dueños del bosque.

Falta mucho por hacer, pero en total calculamos que en la entidad hay alrededor de medio millón de hectáreas bajo dominio comunal donde estamos realizando algún tipo de estudio orientado a la conservación y el buen aprovechamiento.

Así, la iniciativa y empeño de los oaxaqueños en la preservación y el aprovechamiento autogestivo y sustentable de los recursos naturales, permitió que en la entidad se desarrollara un estilo indígena de conservación, basado no en la intervención federal, pareja y por decreto, sino en un modelo diversificado en el cual las comunidades somos los actores principales y en el que lo más importante es fortalecer nuestra capacidad colectiva de manejar los ecosistemas.

No queremos estar sin estar. Ya nos robaron nuestros derechos y nuestras riquezas, de modo que ahora muchos no tenemos ni de dónde mantenemos. Por eso es importante que en los papeles que vayamos a firmar sobre lo del Área Comunitaria Protegida, diga claramente que los dueños de la montaña somos nosotros.

Porque es bueno hacer, pero hace falta sacarle provecho a lo que hacemos. Que lo aprovechen todos, sí, pero que también lo aprovechemos nosotros. No se vale que el esfuerzo de los comuneros por cuidar el bosque sólo beneficie a las grandes empresas del Istmo, que ensucian el agua y el aire que nosotros les enviamos limpios.

Decía un compadre: “Está bonito eso de los árboles, de los pájaros, de los animalitos. Pero también nosotros comemos, ¿no?”

Y tiene razón el compadre. Aquí, en el monte, trabajamos duro para cuidar los nacederos de agua y los ríos que van hasta Tehuantepec y hasta Coatzacoalcos. Trabajamos bastante para que sobre las montañas siempre haya nubes y el cerro de las Flores siga siendo la puerta del viento.

Y lo hacemos con gusto, porque nos damos cuenta de que toda el agua limpia y todo el aire fresco que llegan a los valles vienen de acá.

Nosotros lo sabemos. Ahora hace falta que también los que viven en las ciudades se den cuenta de lo que cuestan el aire y el agua. Para que también ellos pongan su parte.

Enán Eduardo, comunero

De esta manera fuimos los propios comuneros quienes, después de participar en recorridos donde ubicamos potreros, partes quemadas, maizales, huertas, acahuales y zonas bien conservadas vimos cuál es el área que técnicamente podía ser certificada como reserva. Pero lo más importante del acuerdo es que voluntariamente definimos un área, y nos echamos el compromiso de preservarla, durante un tiempo que también acordamos libremente.

En Lachiguiri y en Guenagati la gente ya se puso en orden. No porque el gobierno nos obligue, sino porque es nuestra voluntad. Y porque hicimos el propósito de dejarles algo bueno a nuestros hijos y a nuestros nietos.

Por la transcripción, Rosario Cobo y Armando Bartra

ECOTURISMO EN EL DF

Con una superficie de 129 hectáreas, 92 de ellas propiedad del Parque Ecológico de la Ciudad de México, el ejido San Andrés Totoltepec, de la delegación Tlalpan del Distrito Federal, inició en 1997 la experiencia de un parque ecoturístico, que ha sido y continúa administrado por los campesinos del lugar, por medio de la cooperativa Huehucalli (Casa Vieja, en náhuatl).

Maximiliano Álvarez, ejidatario e impulsor ferviente del parque, comenta: “El proyecto, en manos de 47 ejidatarios, aún no está consolidado, pues hay infraestructura que no ha entrado en operación, como un venadario y una planta de lombricomposta. Pero representa mucho para los que estamos aferrados a la defen-

sa de la tierra. Hemos logrado que una buena cantidad de ejidatarios comience a sentir el valor económico de nuestros terrenos y a cambiar la idea de que éstos son sólo pedregales sin aprovechamiento, pues desde 1947 hay una veda forestal.

“Lo único que separa nuestro ejido de la mancha urbana es la carretera Picacho-Ajusco, y sentimos presiones para vender la tierra. Hay ahorita gente que quiere comprar 130 hectáreas del ejido a 110 pesos por metro cuadrado, y algunos campesinos piensan que vender significaría acabar con problemas (...) Aquí lo que ocurre es que las tierras son de conservación y de uso común y el gobierno (del DF) no está en condiciones de prestar servicios urbanos; eso desestimula a los com-

pradores. De cualquier forma, hay que pensar que del lado urbanizado de la carretera la tierra se cotiza en mil 500 pesos por metro cuadrado.”

El parque, que de lunes a viernes recibe visitas de estudiantes de precolar, primaria y secundaria, y los fines de semana da acceso al público en general por cinco pesos por persona —con una brecha de ocho kilómetros para bicicleta, áreas para día de campo, un muro para escalar y otros servicios— brinda a los campesinos un ingreso, pero sobre todo “beneficios que no son tan tangibles que tienen que ver con el amor a la tierra y a los bosques.”

Apreciar la riqueza cultural. “Los ejidatarios nos hemos preocupado por dar una educación urbana a nuestros hijos para que no tengan que depender del campo, pero se estaba rompiendo la línea generacional. Me di cuenta de que

mis hijos no diferenciaban entre un pino y un encino. El parque les está ahora dando ese conocimiento; ha permitido la vinculación de los viejos con los jóvenes (con hijos y nietos) y que éstos aprecien la herencia cultural y de tierras que tienen. Ellos se han involucrado en tareas como la de guías en el parque y saben que a futuro la empresa puede ser fuente importante de ingresos.

“Nuestro proyecto da ejemplo. Hay otros 29 miembros del ejido que ya están iniciando otro parquecito, y la comunidad vecina, también llamada San Andrés Totoltepec, quiere crear algo similar.

“El conocimiento que obtienen los niños y otros visitantes del parque ecológico, por medio de nuestros guías es en varias vertientes: sobre la biodiversidad (se enteran de qué es un bosque, qué es un arbusto, qué animales endémicos y no endémicos

tenemos); sobre rescate cultural, pues damos pláticas en náhuatl y hacemos ver cómo muchas palabras de uso común, como guajolote, aguacate, Xochimilco, México mismo, provienen del náhuatl. Y también enseñamos los usos sustentables de las plantas del bosque, como las medicinales y comestibles, así como el uso de madera y otros productos forestales para construcción de viviendas.

“Todavía 60 por ciento del territorio del Distrito Federal es suelo de conservación, y las amenazas están ahí: la presión urbana, la demanda de vivienda, el desdoblamiento natural de los pueblos originarios y la pobreza campesina (...) Proyectos de turismo ecológico, y otros que preserven los bosques y la masa vegetal son los que permitirán que prevalezca lo verde de esta ciudad y lo que le dará viabilidad”, concluye Maximiliano Álvarez. (LER)

INCUMPLIMIENTO MÉXICO COMPROMISOS INTERNACIONALES

- *Las instituciones ambientales, al servicio de políticas depredadoras*
- *Desprotección a los manglares, en función de intereses turísticos*

Raúl Benet

En 1992, en la célebre Cumbre de Río, más de cien países, incluido México, firmaron importantes acuerdos que pretendían ordenar las actividades económicas en un concierto de sustentabilidad social y ambiental global. En ese contexto, el país se comprometió a emprender acciones significativas y palpables para hacer un manejo de sus bosques que garantizara la conservación y recuperación de la cobertura, la biodiversidad y los suelos forestales, y que a la vez proporcionara beneficios a sus habitantes.

Quince años después, la Coalición Mundial de Bosques condujo una investigación para evaluar el cumplimiento de esos compromisos.

Las principales conclusiones para el caso de México son:

1.- Al principio se dieron pasos firmes hacia la construcción de una institucionalidad ambiental, al crearse instancias como la Secretaría de Medio Ambiente, la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, el Instituto Nacional de Ecología, además de programas tales como el Coinbio,

Procymaf y el Corredor Biológico Mesoamericano, que contribuyeron directamente a la realización de los compromisos de México ante la Convención de Diversidad Biológica y su programa forestal. Se formó también la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente, con resultados mucho menores a los requeridos (con una eterna falta de capacidad, de decisión política, de recursos humanos, de instrumentos legales y ahora en manos de delinquentes ambientales). Esta institucionalidad se ha ido erosionando y se ha orientado cada vez más a la justificación de políticas energéticas, hidráulicas, ganaderas y forestales no sustentables, y que se traducen en pérdida de biodiversidad, cobertura y suelo forestal

2.- También hubo un avance significativo en legislación: se crearon leyes como la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente, la Ley para el Desarrollo Forestal Sustentable y la de Vida Silvestre. Sin embargo, este marco legal se está desmantelando, con graves retrocesos como las modificaciones propuestas al artículo 60 T de la Ley de Vida Silvestre, mediante las cuales el gobierno federal pretende desproteger al manglar para ponerlo a disposición de los intereses de los desarrollados

res turísticos. México es uno de los cinco países del mundo con mayor cobertura de manglar, y el único de éstos que aparece en la lista de los que más lo depredan. Otro ejemplo de los retrocesos es la aprobación de una ley de bioseguridad que permite la introducción de organismos genéticamente modificados, pues se pone en riesgo la diversidad forestal, tema en que los bosques mexicanos destacan a escala mundial. Y uno más es el Programa de Certificación de Derechos Ejidales (Procede), que ha promovido la parcelación y consecuente pérdida de bosques en todo el país. También se ha “domesticado” a la manifestación de impacto ambiental y al ordenamiento territorial, al convertirlos en instrumentos para justificar proyectos devastadores, como la carretera que se construye en torno a las lagunas y bosques de Zempoala.

3.- Entre los acuerdos donde México se compromete está el de reparto justo y equitativo de los beneficios derivados del buen manejo de la diversidad forestal y la vida silvestre en general. Lejos de cumplir, se han institucionalizado esquemas que garantizan lo contrario, como la creación de los ‘Profas’, que en la mayoría de los casos no han hecho más que devolver a mafias de madereros depreda-

dores el control de los bosques. El apoyo casi irrestricto a los inversionistas en plantaciones forestales comerciales contrasta con el exiguo respaldo a las plantaciones comunitarias (de 30 por ciento para su establecimiento).

4.- Otro tema de los acuerdos, el “enfoque ecosistémico”, ni siquiera es entendido por los altos funcionarios de la Comisión Nacional Forestal, quienes de manera muy equivocada lo contraponen al “enfoque de cuencas”. Ignoran que el primero busca mantener los principios que rigen a un ecosistema, como la complejidad, la interconectividad, los procesos de largo plazo, el papel sincrético de los elementos del sistema, etcétera. La política forestal de México es una muestra de un enfoque precisamente antiecosistémico.

5.- Un compromiso fundamental es procurar la conservación de la biodiversidad forestal. Pero a ésta se le ha olvidado prácticamente. El Programa Nacional para el Manejo de los Recursos Genéticos Forestales ni siquiera llega a definir correctamente la diversidad (reduce al concepto al de germoplasma para plantación forestal, sin contemplar la biodiversidad del suelo o la fauna, por ejemplo), y menos concibe medidas para la conservación y uso sustentable de la biodiversidad forestal.

El resultado de todo este incumplimiento de los compromisos en materia forestal es que se sigue perdiendo cerca de un millón de hectáreas forestales al año, que continúa la destrucción de los manglares a un ritmo creciente y que la institucionalidad ambiental es cada vez más débil, dócil y justificativa ante las políticas energéticas, industriales, ganaderas y turísticas no sustentables. Y las comunidades que habitan y poseen los bosques en su mayoría son cada vez más pobres y marginadas, y cada vez más expuestas a los efectos devastadores del cambio climático. ?

COSECHANDO LLUVIAS EN RAJASTHAN

Emma Cosío

Era el taller de la Universidad de las Abuelas en la granja experimental de la célebre ambientalista india Vandana Shiva. Llegaron campesinas ancianas, viejas y algunas jóvenes del norte del país para discutir problemas de sus campos y compartir experiencias. Uno de los propósitos fue narrar y demostrar los diferentes usos de las semillas, desde su selección hasta un riquísimo platillo guisado. En esta granja se ha creado un banco “vivo” de semillas para intercambiar o regalar las mejores semillas que han logrado. El mayor de los grupos planteaba protestas por la construcción de una presa que las afectaba de muchas maneras, entre otras, el que varios pueblos habían quedado incomunicados.

A media noche se abrió estrepitosamente la puerta del dormitorio, entra un “intocable” cargando maletas y bultos, seguido de una mujer sesentona, algo más corpulenta de lo que se ve por aquí, con el pelo pintado de anaranjado, como lo usa toda viuda respetable; cara dura como el mármol que se “cosecha” en el desierto del Thar, de donde ella provenía.

Según iba hablando de su trabajo, fue creciendo nuestra admiración y respeto por este personaje.

Dirige la organización Gravis, cuya carta de presentación es “trabajar con las comunidades del desierto de Thar para el empoderamiento de los pobres” y hasta la fecha ha trabajado con algo más de un millón de personas en unas 800 comunidades.

Basada siempre en la filosofía de Gandhi, sostiene que hay que levantarse, pero la última persona primero. Promueve la propiedad comunal con el control del medio ambiente, la educación y la salud, es decir, una verdadera autonomía. En todos sus proyectos trabaja mezclando la sabiduría tradicional y la tecnología moderna, siempre con la participación del pueblo en todos los niveles. Como no le ha

parecido suficiente limitarse a la recolección del agua, creó unidades de educación formal y no formal, dando especial apoyo a las niñas; un pequeño hospital y diversos sistemas de apoyo a los ancianos; con las mujeres ha creado grupos de autoayuda (203) para que con micro créditos puedan emprender trabajos productivos. Con los mineros del mármol ha organizado grupos para la defensa de sus derechos.

Quizá un trabajo más trascendente sea la captación de agua en un desierto inclemente, de temperaturas muy altas, en el que puede dejar de llover hasta por dos años. A veces deben recorrer 24 kilómetros para encontrar agua, siendo muy costoso pagar el agua y su acarreo.

Las *taankas* son sencillas y baratas construcciones para abastecimiento de una familia o un pequeño grupo de familias. Se colecta agua que escurre de los techos, de los patios, o de algún arroyito cercano. Tienen entre tres y cuatro metros de diámetro y entre cuatro y cinco de profundidad. Se usan ladrillos recubiertos de cemento y almacenan entre 25 y 50 metros cúbicos. Alrededor, para el escurrimiento del agua, se aplana un diámetro de 30 metros con inclinación hacia el depósito. Generalmente se tapa con lajas dejando sólo un agujero para sacar el agua. Este almacenamiento podría durar entre cuatro y ocho meses para una familia promedio, de siete a 10 personas.

Los *naadis* son sistemas de captación comunal. Aprovechan alguna hondonada que amplían y profundizan, usando tierra extraída para ponerla alrededor del jagüey y evitar derramamiento. Las dimensiones varían mucho, el tamaño promedio es de unos 200 metros cuadrados y unos seis de profundidad, con una capacidad de más o menos 30 mil metros cúbicos. En cada comunidad se construyen varios *naadis*. La humedad de sus alrededores propicia el crecimiento de varias especies de árboles en los cuales anidan aves locales y migratorias y cuyo follaje alimenta al ganado. La tierra de la excavación la usan para mejorar la tierra cercana y sembrar cuando menos hortalizas.

El agua de estos depósitos se usa tanto para humanos como para el ganado. Cada mes la comunidad desazolva el *naadi*, siempre y cuando no sea luna llena.

Los *naadis* son algo más que una manera de almacenar agua, pues tienen un significado cultural de la relación del pueblo con la naturaleza. Cuando se acercan las lluvias, las mujeres hacen ceremonias para propiciarlas, llevando ofrendas de flores y los recién casados arrojan al *naadi* una muñeca muy decorada y comparten dulces con sus vecinos. Los campesinos los conciben también como el límite de su comunidad, allí despiden y reciben a sus invitados.

Las organizaciones de los pueblos para varias tareas comunales, entre ellas el mantenimiento de estas estructuras, se forman de manera democrática y se incluye a todos los pobladores, sin importar la casta, religión o género. Los trabajos son como tequio y para los demás proyectos Gravis consigue fondos que son manejados por un comité de desarrollo comunitario.

También construyen depósitos muy sencillos para regar tierras cultivables, que aunque no pueden abarcar grandes extensiones, algo ayudan al sostenimiento de las familias. La poca productividad de éstas es bastante grave pues provoca la migración masiva de los campesinos hacia las ciudades o incluso a los países vecinos.

El trabajo propiamente agrícola de Gravis consiste en la formación de bancos de semillas, desarrollo de bosques comunales, creación de pastizales, horticultura para tierras áridas, viveros de frutales y árboles de bosque.

Shashi Tyagi, heroica directora de Gravis, recibe apoyo de pocas organizaciones extranjeras, pues la mayoría son de la India.

Al terminar cada módulo del programa de la Universidad de las Abuelas, sin previo aviso, las campesinas se paran a bailar, algunas tocan el tambor y otras cantan. Las que toman más en serio los bailes son las ancianas que se ondulan con una suavidad y una dulzura que más parecen libélulas. Otra espléndida mujer, ésta urbana, refinada y sofisticada, cantaba *gazals*, canciones “eróticas” que se entonaban en los palacios y las casas de los grandes señores. ?

LAS ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS Y LOS BOSQUES Y SELVAS DE MÉXICO

• *Las ANP, insertas en la economía, pero con límites de sustentabilidad*

Juan E. Bezaury Creel

Las áreas naturales protegidas (ANP) de México —tanto las gubernamentales (federales, estatales, del Distrito Federal y municipales), como las establecidas por ejidos, comunidades o pequeños propietarios— abarcan casi 10 por ciento del territorio del país y constituyen la estrategia más consolidada para la conservación de la biodiversidad y de los servicios ambientales.

En las ANP la mayor parte de la superficie es manejada como “zonas de usos múltiples”, y las actividades económicas que allí se desarrollan se rigen por parámetros de sustentabilidad en el aprovechamiento de los recursos naturales y no pretenden satisfacer metas de rendimiento capitalista de corto plazo.

Esto significa que las ANP mexicanas no están aisladas de la economía nacional, sino que participan activamente para fortalecerla y consolidarla, pero dentro de los límites que impone la conservación de su condición natural.

Los bosques y las selvas cubren 35 por ciento de las ANP gubernamentales. El desglose es así: 25 por ciento



FOTO: Sergio Avilés

de la superficie de las ANP federales, 48 de las estatales y del Distrito Federal y 43 por ciento de las municipales. Suman en total 6 millones 452 mil 170 hectáreas, de las cuales 2 millones 864 mil 891 son de bosques templados y 3 millones 587 mil 279 hectáreas son selvas tropicales.

Adicionalmente, más de tres cuartas partes de la superficie de ANP establecidas por ejidos, comunidades y pequeños propietarios son bosques y selvas. Buena parte de estos terrenos han sido reconocidos como ANP por medio de los certificados que otorga

la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) y en los que se especifica el tipo de manejo que se dará a los predios, en función de los intereses de sus propietarios.

El aprovechamiento de bosques y selvas en la mayor parte de las porciones de las ANP que no son consideradas como “zonas núcleo” está permitido por las leyes mexicanas, pues estas zonas no son propiedad pública y sus dueños requieren utilizar los recursos para subsistir.

En este sentido, las comunidades, ejidos y particulares tienen que pre-

sentar una manifestación de impacto ambiental, que garantice que los aprovechamientos se realizarán de tal forma que no amenacen la persistencia de los bosques y las selvas. El costo de la manifestación de impacto ambiental es cubierto en algunos casos por programas de apoyo de la Comisión Nacional Forestal (Conafor), la cual también canaliza un porcentaje considerable de sus pagos por servicios ambientales a predios dentro de las ANP.

Por otro lado, la Conanp provee apoyos para el desarrollo de actividades productivas en las ANP, mediante el Programa de Desarrollo Rural Sustentable (Procodes antes Proders) y programas de empleo temporal.

El uso de los bosques y selvas en las ANP no han estado exento de conflictos, por ejemplo los generados por el establecimiento de zonas núcleo de la Reserva de la Biosfera Sierra de Manantlán sobre terrenos de aprovechamiento forestal.

En la Reserva de la Biosfera Mariposa Monarca, se creó el Fondo Monarca para compensar las pérdidas de ingresos que sufren los propietarios por dejar de trabajar terrenos que antes estaban bajo aprovechamiento forestal y que hoy integran zonas núcleo. Pero a la fecha los apoyos del Fondo son limitados; su efecto es parcial y sólo sirven para amortiguar el conflicto social, no para resolverlo.

Un caso muy especial son los parques nacionales terrestres en los cuales —al igual que en monumentos

naturales y santuarios—, la legislación no permite los aprovechamientos extractivos de recursos naturales. La mayoría de estos parques fueron establecidos en los años 30 sin resolver las necesidades de subsistencia de los dueños de las tierras; por tanto, los aprovechamientos forestales continuaron, a partir de entonces de forma ilegal, principalmente con la tala hormiga. El resultado es un alto grado de degradación ambiental y de descontento social.

El problema de los parques nacionales se presenta sólo en 5 por ciento de la superficie terrestre de las ANP federales. No obstante, es un problema a resolver, y las opciones son: la recategorización de los parques —a una modalidad que permita un aprovechamiento legal y sustentable de los recursos naturales, tal y como plantea el artículo séptimo transitorio de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente—, o la ejecución de las expropiaciones definidas en decretos emitidos el siglo pasado, con indemnizaciones justas para los propietarios.

A pesar del avance fundamental en ANP alcanzado por México, aún queda mucho por hacer para salvaguardar el patrimonio biológico y escénico de estas áreas; para mantener los servicios ambientales que proveen a la sociedad, y para apoyar a los propietarios de los terrenos dentro de las ANP en la búsqueda de modelos de desarrollo sustentable capaces de elevar su calidad de vida.

TNC México

PACTO POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y ENERGÉTICA, LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES Y LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS*

Las organizaciones campesinas, sindicales y ciudadanas que convocamos a las dos grandes marchas nacionales del 31 de enero de 2007 y de 2008, aspiramos a un movimiento de la sociedad mexicana trabajadora de largo alcance y suscribimos el siguiente PACTO POLÍTICO

Considerando que:

1. Con el actual modelo neoliberal, la sociedad mexicana presenta graves problemas de inequidad para alcanzar los satisfactores mínimos consagrados en la Constitución. El desempleo, la pobreza y la falta de libertades son constantes en detrimento de las clases marginadas del campo y la ciudad.
2. Se ha profundizado la agresividad e insistencia del gobierno en mantener esta política neoliberal depredadora, privatizadora y excluyente que privilegia los intereses de unos pocos por encima de los derechos de la mayoría.
3. El TLCAN, la imposición de la ASPAN, la escalada de precios derivada del incremento a los combustibles y el riesgo de recesión de Estados Unidos, agudizan el estancamiento de la economía nacional y el deterioro del campo, y aceleran la caída del nivel de vida de la mayoría de la población.
4. Por años las propuestas de los campesinos no han sido tomadas en cuenta, y se aplican políticas contrarias al interés del campo y de la nación. Hay nula disposición del Ejecutivo para impulsar la renegociación del capítulo agrícola del TLCAN.
5. Se arremete contra organizaciones sindicales como en los casos de nucleares, sobrecargos y mineros, quebrantando sus derechos adquiridos y sobre todo el derecho de huelga.
6. La reforma energética que promueve el gobierno federal ratifica la aplicación de las políticas que imponen los organismos financiero internacionales para sustraer los recursos naturales del país.
7. La reforma laboral, auspiciada por el Poder Ejecutivo, busca autorizar con cambios en varias leyes secundarias, modificaciones a la Ley Federal del Trabajo; legalizar la intromisión de la Secretaría del Trabajo y de los patrones en la organización autónoma y exclusiva de los trabajadores; nulificar el derecho de huelga, legitimar los contratos de protección patronal; sustituir la jornada de ocho horas por el trabajo por hora; impedir la estabilidad en el empleo; desaparecer la antigüedad laboral con contratos temporales; ampliar el tiempo de servicios para obtener la pensión o la jubilación, y abaratar la mano de obra nacional.

EL OBJETIVO DE ESTE PACTO POLÍTICO es construir y consolidar, nuestro “MOVIMIENTO NACIONAL POR LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y ENERGÉTICA, LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES Y LAS LIBERTADES DEMOCRÁTICAS”, el cual será ético, eficaz, amplio, permanente, plural y solidario, capaz de articular propuestas e impulsar una nueva correlación de fuerzas que modifique la actual política económica neoliberal y que restituya la legalidad constitucional que genere las condiciones para democratizar el régimen político.

Ratificamos nuestra agenda:

- A. Modificar la política neoliberal de subordinación, dependencia y pérdida de soberanía ante poderes externos, por otro modelo de desarrollo basado en los campesinos, trabajadores, empresas públicas y nacionales, utilizando la renta petrolera exclusivamente para el desarrollo nacional, que garantice el desarrollo humano, el crecimiento económico, la generación de empleos y la disminución de las desigualdades de todos los mexicanos, en todas las regiones.
- B. El espíritu del Manifiesto Campesino impulsa la renegociación del capítulo agropecuario del TLCAN y la expedición inmediata de un decreto presidencial o una ley para establecer un mecanismo de administración del comercio de maíz y frijol.
- C. Defender la propiedad social de la tierra —ejidos y comunidades— y las aguas nacionales, como patrimonio de las familias campesinas. Modificar la contrarreforma al Artículo 27 Constitucional, restituyendo a los campesinos el derecho a la tierra como un derecho al trabajo.
- D. Cumplimiento de los acuerdos sobre derechos y cultura indígena.
- E. Defender la economía popular; fortalecer el mercado interno, con la creación de empleos estables y bien remunerados; combatir la carestía por medio del control de precios de la canasta básica; impulsar la recuperación del poder adquisitivo de los salarios; exigimos aumento general de emergencia, y políticas de desarrollo social que superen la visión asistencialista.
- F. Defensa de los derechos laborales adquiridos: de la contratación colectiva auténtica con democracia e independencia sindical; del derecho de huelga; del derecho a jubilaciones y pensiones dignas y de la seguridad social universal. Rechazo a la nueva Ley del ISSSTE.
- G. Defensa de la soberanía energética, revirtiendo las privatizaciones y acabando con la participación privada abierta o simulada en el petróleo, gas, agua y electricidad. Respeto irrestricto de la legalidad constitucional.

H. Rechazo a la Alianza para la Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN) y la Iniciativa Mérida, que promueven el estado de excepción y la militarización. Liberación de los presos políticos.

I. Respetar la libertad de asociación, expresión y de acceso a la información; freno a la concentración de los medios de comunicación social.

J. Exigir el reconocimiento del carácter multifuncional del sector agroalimentario, con un desarrollo ecológicamente sustentable; rechazo a la siembra de transgénicos.

México, D. F., a 25 de febrero de 2008

Campaña Nacional Sin Maíz No hay País y sin Frijol Tampoco

Coalición Ciudadana Nacional

Central Campesina Independiente

Confederación Nacional Campesina

Coordinadora Nacional de Sindicatos Universitarios de Educación Superior

Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros

Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación

Diálogo Nacional

Federación Nacional de Sindicatos Universitarios

Frente Sindical Mexicano

Sindicato de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana

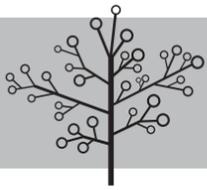
Unión Nacional de Trabajadores

Unión Campesina Democrática

Unión Nacional de Organizaciones Regionales, Campesinas y Autónomas

Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas

* Texto resumido.



NATURALEZA Y SOCIEDAD

EL CAMPO MEXICANO: CORNUCOPIA DE CREADORES, SABERES Y PRODUCTOS

Víctor M. Toledo

Cuando se habla de las grandes creaciones humanas, se tiende a discurrir sobre los acontecimientos notables de individuos de talento extraordinario en campos como el conocimiento, las artes, la arquitectura o la técnica. Poco, o mucho menos, se habla y reflexiona sobre las grandes creaciones colectivas de los pueblos ocurridas a lo largo de la historia, para generar productos tan cotidianos como los alimentos, las bebidas, los aromas, los saborizantes, los colorantes, los textiles, las plantas ornamentales, las recetas culinarias, la herbolaria, los instrumentos domésticos, las viviendas o las materias primas.

México es hoy uno de los países donde la otra tradición cognitiva, la ciencia de lo concreto, aún persiste, y con ella los procesos de apropiación no industrial de la naturaleza. Si se reconoce a escala internacional como una fuente desbordante de productos naturales, es porque ha logrado mantener ese legado valioso que es el soporte intelectual de numerosos actos de creación colectiva llevados a cabo a lo largo de miles de años. Si hoy existen es porque en el país también existe, a pesar de innumerables esfuerzos por eliminarla, una continuidad histórica de varios milenios que comienza con un proceso de selección de plantas con ciertos atributos y que hoy, 7 mil años después, todavía continúa.

Estos actos de creación colectiva, imperceptibles a la mirada de una sola generación, a los que podemos llamar bioculturales, aparecen como los frutos de un conocimiento sobre el entorno natural, acumulado y transmitido a lo largo del tiempo, en el que cultura y naturaleza se imbrican en un proceso recíproco de mutuos beneficios. Por ello, no resulta impropio hablar incluso de un proceso de coevolución en el que las culturas interactúan, domeñan y domestican con tal tersura a la naturaleza, sus fenómenos y sus



Sacerdote sembrando, pintura mural, Teopancaac

productos, que al final las culturas requieren de la naturaleza tanto como la naturaleza necesita de las culturas.

En México, todo lo anterior fue posible porque las civilizaciones mesoamericanas hicieron descansar su reproducción material (alimentos, bebidas, medicinas, combustibles, instrumentos, materiales diversos, objetos de ornato) en la naturaleza y sus recursos, una relación que fue mediada no sólo por los saberes sino por la religión. De esta forma el proceso coevolutivo se hizo posible no únicamente a través de las vías objetivas del conocer sino que estuvo a la vez mediado por una relación esencialmente sagrada, en donde cada elemento natural, fueran plantas, animales, montañas, lluvias, manantiales o rocas, encarnaba en una o varias deidades.

Historia de los creadores. Se denomina Mesoamérica a la región en donde antiguamente nacieron, crecieron, maduraron y en muchos casos fenecieron civilizaciones de lo que hoy es México (centro y sur) y buena parte de Centroamérica. El esplendor alcanzado por las civilizaciones mesoamericanas, expresado en altas densidades de población, enor-

mes centros urbanos, complejas organizaciones sociales y políticas, e inusitados avances en arte, religión y filosofía, se debió en buena medida a su habilidad para conocer y manejar la naturaleza circundante, sus elementos, variaciones, ritmos y procesos.

Mesoamérica no sólo fue uno de los principales centros de domesticación de más de 100 especies de plantas, también fue uno de los principales laboratorios de manejo de paisajes, masas de vegetación, suelos y topografías, cuerpos de agua y, por supuesto, innumerables especies de plantas y animales. En todos los casos, la alta complejidad ambiental de los territorios logró ser descifrada, interpretada y finalmente manipulada en beneficio de los conglomerados humanos. Los estudios arqueológicos y etno-históricos han revelado las diferentes estrategias adoptadas por los antiguos habitantes de México con el objeto de aprovechar los diversos mosaicos de paisajes y sus diferentes tipos de climas, suelos, masas de vegetación, cuerpos de agua y topografías para la producción de alimentos, materias primas, medicinas y otros muchos satisfactores.

Hoy se sabe de las diferentes tecnologías, de sistemas productivos y estrategias creados por los antiguos pobladores de Mesoamérica en la caza, pesca, recolección y, especialmente en la agricultura y el manejo de pendientes, suelos, selvas y bosques. La manipulación y transformación de los paisajes originales fueron logradas mediante la aplicación de diversas agrotecnologías, incluidas arboricultura, vegecultura, horticultura y sistemas agrícolas de temporal, de riego, de pantano o humedales, así como transformaciones diversas en los sistemas hidráulicos y la topografía para la creación de terrazas, bordos, acequias, plataformas, camellones y reservorios para agua.

Todos estos avances logrados durante el curso que fue tomando la apropiación del entorno natural, provocaron a su vez un efecto de retorno: la diversificación cultural. En 10 mil años, la multiplicación de las lenguas, es decir de la cultura, en la antigua Mesoamérica fue de tal magnitud que al momento del contacto con Europa en el territorio mexicano podían distinguirse, por su identidad lingüística, unas 120 culturas principales, algunas de las cuales como la maya, mexicana, zapoteca, mixteca o purhépecha, habían alcanzado niveles muy altos de complejidad.

Entre las evidencias tangibles de este desarrollo de la antigüedad se encuentran las grandes obras arquitectónicas, la cerámica y los reductos urbanos, pero también obras de modificación del medio como diques, acueductos, terrazas y sistemas productivos aún vigentes como chinampas, huertos, selvas manejadas y toda una variedad de parcelas agrícolas (llevando como cultivo principal al maíz). Fue precisamente dentro de este contexto de modificación, manipulación y aprovechamiento del medio donde tuvieron lugar las grandes creaciones bioculturales, es decir las invenciones o usos de una gran variedad de productos.

Tales invenciones fueron realizadas no por uno sino por miles o decenas de miles, y no en periodos cortos, sino en lapsos que llevaron docenas, cientos e incluso miles de años. Estas fueron entonces obras colectivas, reproducidas y perfeccionadas a lo largo del tiempo mediante mecanismos de mantenimiento, reproducción y memorización culturales. Estas invenciones contaron, por supuesto, con una "ventaja comparativa": el territorio de México conforma una de las regiones →

BOSQUES Y SELVAS, TERRITORIOS INDÍGENAS

Eckart Boege

Los pueblos indígenas en México ocupan 14.3 por ciento de la superficie nacional, es decir unos 28 millones de hectáreas. Setenta por ciento de este territorio corresponde a 6 mil 81 núcleos agrarios, y el resto es propiedad privada y fragmentos de propiedad social.

Son tierras que albergan una riqueza extraordinaria de 45 tipos de vegetación, ensambles ecosistémicos y coberturas de bosques y selvas con alto valor en diversidad biológica. Ahí se encuentra 70 por ciento de todas las selvas altas y medianas húmedas de México, 54 por ciento de los riquísimos bosques de niebla, 27.5 de los pinos y 60 por ciento de las cactáceas endémicas.

A esta riqueza vegetal hay que sumar la cultural. Los pueblos indígenas de México y Centroamérica han domesticado gran cantidad de plantas: 15.4 por ciento de las especies del sistema alimentario mundial y 30.2 por ciento de los

ingresos de la agricultura mexicana. Por tanto, no se puede hacer ninguna política ambiental de conservación y uso de la diversidad biológica sin considerar a estos pueblos.

Política de conservación insuficiente. Las políticas públicas en México se han centrado en buscar la conservación por medio de la creación de Áreas Naturales Protegidas, lo cual resulta insuficiente debido, por una parte, a que éstas se han diseñado sin el consentimiento de la población local, y por tanto generan conflictos socio ambientales, y por otra parte, debido al saqueo de los bosques por empresas privadas o caciques locales, amparados en el esquema de aprovechamiento de recursos forestales vía concesiones a particulares.

El programa de Conservación de la Biodiversidad por Comunidades Indígenas (Coinbio), nacido en 2001, es otra herramienta del gobierno que apoya iniciativas de ejidos y comunidades para resguardar la diversidad biológica; sin embargo, aplica sólo en Michoacán, Guerrero y Oaxaca.

Autogestión, congruente con Acuerdos de San Andrés. Varias comunidades indígenas se han organizado desde hace unas décadas para desarrollar esquemas de gestión comunitaria que abarcan miles de hectáreas.

En vez de encarar la crisis ambiental con la reforestación masiva y costosa, desde hace 40 años indígenas y campesinos están construyendo iniciativas para proteger los bosques y las selvas primarias y secundarias, establecer reservas comunitarias, impulsar el manejo forestal comunitario sustentable, desarrollar la apicultura y el café orgánico y crear capacidad técnica en ordenamientos territoriales y ecológicos. Recientemente han logrado la organización de comités de cuenca para su manejo integral, tal como ocurre en Chiapas, Tlaxcala, Jalisco y Puebla.

Estas experiencias son, en cierta medida, la práctica que los Acuerdos de San Andrés demandaban para todos los indígenas. Por ello es de vital interés el reconocimiento constitucional de los territorios de los pueblos indígenas y sus procesos propios de gestión. 

CIESAS

eboege@prodigy.net.mx

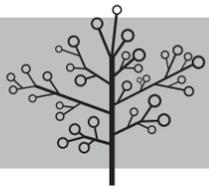


FOTO por MarkDeeps

→ biológicamente más ricas del planeta, de tal suerte que en esta zona se alcanzan valores extraordinarios de biodiversidad. Los inventarios biológicos sitúan al país en el tercer sitio en riqueza de flora (con unas 30,000 especies), y el primero en reptiles. Y fue justo de ese vasto repertorio de organismos de donde los pobladores originales de México hicieron surgir los productos que hoy disfrutan no sólo los mexicanos sino innumerables habitantes del mundo. Fue, en suma, del encuentro entre la diversidad biológica y las culturas que habitaron el territorio mexicano, confluencia que tomó unos 10 mil años, de donde surgió la cornucopia que hoy nos impresiona y deslumbra.

Historia de las creaciones. El registro más antiguo de presencia humana en México data de unos 35 mil años. Hace unos 14 mil años, los registros de los artefactos de piedra indican un aparente cambio de la caza de grandes presas, a la cacería de piezas pequeñas y a la recolección de frutos y semillas. Las evidencias más antiguas lo suficientemente confiables de domesticación de plantas datan de hace 7 mil años y se estima que hace ya unos 4 mil 500 la agricultura se había convertido en el principal modo de abasto y subsistencia, permitiendo el sedentarismo, el crecimiento de la población y la aparición de los primeros señoríos (conglomerados de mayor complejidad social que una tribu). Lo anterior hizo de Mesoamérica uno de los sitios con registros agrícolas más antiguos y uno de los principales centros de domesticación en el mundo.

Aunque la caza, la pesca, la recolección y la extracción de productos vegetales y animales, terrestres y acuáticos, dulceacuícolas y marinos, dan fe de un conjunto de acciones que implican conocimientos detallados del medio y de las conductas y distribuciones de las especies, destrezas manuales y elaboración de instrumentos (desde arpones, lanzas y arcos hasta trampas, redes, canoas y jaulas), se trata todavía de actos meramente extractivos.

No fue sino hasta el advenimiento de la agricultura, el pastoreo, la agroforestería y la acuicultura, que las culturas humanas dieron lugar a acciones que implican ya manipulación de especies y de masas de vegeta-

ción, conocimiento de procesos biológicos, genéticos, etológicos y ecológicos y, sobre todo, reorientación de fenómenos en el largo tiempo para provecho humano.

En este último caso, la llamada "revolución neolítica", implicó por un lado transformación y manejo de las condiciones naturales con el objeto de incrementar el control humano sobre los factores de la producción, y por el otro la domesticación de organismos vegetales y animales. En este segundo caso los procesos comienzan con la manipulación intencional de especies silvestres de interés humano, con tolerancia, inducción y protección selectiva de individuos y uso del fuego para favorecer o eliminar especies, y terminan con la selección artificial de poblaciones a lo largo del tiempo para favorecer o eliminar caracteres de los individuos, es decir, se realiza ya una cierta manipulación genética.

Aunque en contraste con las plantas, la domesticación de animales fue bastante escasa en Mesoamérica, pues prácticamente se redujo al perro escuintle y al guajolote, destacan las técnicas de manejo de los ciclos de vida de especies como la cochinilla, que se cultiva en los nopales para la extracción de colorantes, o el caracol púrpura.

Toda la diversidad de formas, tamaños, colores, sabores, aromas y estímulos gustativos contenidos en las mazorcas del maíz, las singulares morfologías y sabores de los frijoles, los tamaños de las calabazas o los guajes, las intensidades del picor de los chiles, los tonos del rojo ladrillo de los achiotes, el azul del añil o el púrpura del caracol, o la variedad aromática de los aguacates, son el resultado de cientos, quizás miles de experimentos, realizados por los productores durante cientos de generaciones, en innumerables hábitat con condiciones climáticas, minerales y de recursos de agua muy diferentes.

De la misma manera, la gama de frutos tropicales, las pequeñas artesanías de maderas aromáticas, la gran variedad de peces o de insectos integrados a la alimentación, o el espectro de medicinas de origen vegetal y animal, son el producto de miles de minuciosas observaciones, pruebas y experimentos sobre cada material, presa o sustancia, reproducidos y transmitidos de generación en generación durante varios siglos. 7

SERVICIOS INTEGRALES DE ALMACENAMIENTO Y COMERCIALIZACIÓN DE MÉXICO, S.A. DE C.V.



SOMOS UNA EMPRESA INTEGRADA POR ORGANIZACIONES DE PRODUCTORES DE GRANOS BÁSICOS UBICADAS EN 19 ESTADOS DEL PAÍS

SIACOMEX S.A DE C.V. es una empresa integrada por pequeños y medianos productores que conforma una red a nivel nacional de comercialización de granos básicos principalmente maíz, frijol, trigo y sorgo. A través de nuestros Planes y Programas de Servicio ofrecemos directamente del productor la mejor calidad y a los precios más competitivos en:

Maíz blanco de la cosecha del ciclo agrícola PV 2007 de los Estados de Nayarit, Jalisco, Guanajuato, Michoacán, Puebla, Tlaxcala, Campeche, Chiapas, Durango, Veracruz y Zacatecas.

Frijol de distintas variedades como son frijoles negros, pintos y claros de los ciclos agrícolas O-I 06/07 y PV 07 de los Estados de Nayarit, Chihuahua, Durango, Guanajuato, San Luis Potosí y Zacatecas.

Estos productos los tenemos disponibles para entrega inmediata en cualquier parte del País en las modalidades a granel o envasado.

Servicio de Almacenamiento y Conservación de Mercancías en una Red de 200 bodegas habilitadas en los Estados de Campeche, Chihuahua, Puebla, Nayarit, Tamaulipas, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Tlaxcala, Guerrero, Nuevo León, Chiapas, Hidalgo, Morelos y Oaxaca. Dentro de este servicio contamos además con:

- Control de calidad.
- Emisión de certificados de depósito.
- Control de inventarios.
- Distribución de mercancías.

Servicio de Transporte de Mercancías en modalidades a granel o envasado y unidades refrigeradas de cualquier punto de la república a tarifas competitivas.

Venta de equipo especializado y reglamentario para laboratorio de análisis de granos como pueden ser: determinadores de humedad, balanzas, equipos homogenizadores, cribas y zarandas, básculas de peso específico.

Venta de costales de polipropileno a precios competitivos de diferentes tamaños, blancos, transparentes, tonalidades especiales con o sin impresión. Envíos a cualquier parte de la República.

Elaboración y estudio de proyectos de inversión. Proyectos comerciales y de infraestructura para manejo y operación de granos básicos.

Asesoría y asistencia técnica. En aspectos de comercialización, certificación de calidad y manejo postcosecha de granos e insumos agrícolas.

Capacitación. En materia de comercialización, almacenamiento, conservación y certificación de calidad de granos.

Inspección y certificación de peso y calidad. En programas de compra, embarques e inventarios almacenados de granos y otros productos agrícolas.

Información de Mercados.

Financiamiento de inventarios de cosechas nacionales. A través de los esquemas de créditos prendarios, avio agroindustriales y avio comerciales, además del esquema de reportos.

Financiamiento de inventarios de insumos agrícolas. A través de créditos prendarios y avio agroindustriales.

Estamos a sus órdenes en:
Calle Emiliano Zapata No. 303,
Barrio Santa Ursula,
Texcoco, Estado
de México C.P. 56150

Contacto:

Tel. 01-800-087-3630
01 595 111 0303, ext. 123
01 595 931 4325, ext. 123

Correo-electrónico:
correo@siacomex.com.mx
Visite nuestra página web:
www.siacomex.com.mx



DESAFÍOS CAMPESINOS

- Transformarse o continuar con “beca gubernamental”
- El CAP, cadáver salinista que ya huele mal

Plutarco Emilio García Jiménez

Los días 27 y 28 de noviembre de 1988, al concluir el Primer Encuentro Nacional Agrario, 10 organizaciones campesinas (CIOAC, UNORCA, CCC, CNPA, CODUC, UNTA, FDC, CNPI, MNPA y UGOCP) firmaron el Convenio de Acción Unitaria (CAU). Para entonces, Carlos Salinas de Gortari buscaba la legitimación de su gobierno espurio por parte del movimiento campesino, al tiempo que se fraguaban la contrarreforma agraria y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Esa alianza fue sin duda una expresión unitaria y plural que no convenía a los planes del salinismo, por lo que había que frenarla y debilitarla: las secretarías de la Reforma Agraria y de Agricultura y la Confederación Nacional Campesina (CNC) revivieron la vieja idea echeverrista de constituir un solo organismo cúpula del campesinado, tras el fracaso del Congreso Permanente Agrario (Conpa) y el Pacto de Ocampo en la primera mitad de los años 70. Para ello, fueron convocadas en Veracruz todas las agrupaciones campesinas el 6 de enero de 1989, fecha en que se conmemora la promulgación de la Ley Agraria carrancista de 1915. Asistió la mayoría de los firmantes del CAU y, por supuesto, las afiliadas al PRI. En su llamado a la creación del Congreso Agrario Permanente (CAP), Salinas afirmó que éste “(...) permitirá fortalecer la unidad en el campo, y en consecuencia dar la fortaleza que el país requiere en los tiempos que vivimos”.

Los días 25 y 26 de mayo de 1989 se constituyó formalmente el CAP, con la CNC, CCI, CAM, UGOCM-JL y con firmantes del CAU, como la CIOAC, UGOCP, UNTA, UNORCA, CODUC, M-400 Pueblos, CCC, y Alcano. Las integrantes del CAU que decidieron no participar fueron la CNPA, FDCCCh y CNPI.

Líderes manipulados. Para mantener bajo control a la nueva organización cúpula, Salinas

le dio subsidios, y cooptó dirigentes, ofreciéndoles candidaturas a cargos de elección popular por el partido oficial, como ocurrió con Margarito Montes Parra, de la UGOCP, quien a cambio de firmar el “finiquito agrario”, se hizo merecedor del manejo discrecional de grandes sumas de dinero, para compra de tierras y proyectos agropecuarios, y figuró en la lista de candidatos a diputados plurinominales por el PRI.

Los apoyos económicos y prebendas del gobierno a las organizaciones del CAP se tradujeron en *cadados* frente a cualquier iniciativa de movilización y participación de las bases.

Era previsible que el CAP no promovería protestas contra la reforma salinista al artículo 27 constitucional ni contra el TLCAN. En lo sucesivo, el CAP representó el ala oficialista del movimiento campesino mexicano, apuntalando explícita e implícitamente la política neoliberal y las acciones autoritarias del gobierno. Cuando cumplió 10 años de fundado (mayo de 1999), el entonces presidente Ernesto Zedillo afirmó: “Al CAP le ha correspondido impulsar la nueva etapa de certidumbre y corresponsabilidad para la modernización del campo mexicano, enmarcada en la reforma al artículo 27 de nuestra Constitución y la nueva Ley Agraria”. Por su parte, el coordinador del CAP en turno, Juan Leyva Mendivil, agradeció las “bondades” del gobierno, aplaudió el TLCAN, pues las exportaciones agropecuarias se habían incrementado, y dijo: “Sabemos que contamos con el presidente de la República, sabemos que tenemos CAP para mucho tiempo”.

El Mecnam. Con casi 20 años de vida, el desgaste y desprestigio del CAP ha sido creciente. La emergencia del Movimiento El Campo no Aguanta Más (Mecnam), a finales de 2002, produjo el desprendimiento de la UNORCA, organización que desde ese entonces consideró que el CAP era un lastre y un “cadáver”. Otras organizaciones como el CIOAC, CCC,



Foto: Enrique Pérez S. / Anec

UNTA y CODUC se sumaron a las movilizaciones planteadas por el Mecnam, y en la mega marcha nacional campesina del 31 de enero de 2003 también participó la CNC.

En las movilizaciones actuales contra el TLCAN y contra la política panista hacia el campo, las organizaciones independientes que han formado parte del CAP están en la disyuntiva de continuar en este cascarón para conservar la “beca” o fortalecer el frente de lucha que se manifestó combativamente el 31 de enero en la ciudad de México. El sector del PRIAN que se mantiene en el CAP, encabezado por UGOCP, Alcano y Consucc, ya se ha deslindado del actual movimiento, calificándolo de “fiebre amarilla”; y para confirmar su entreguismo a quien les paga, han declarado su “voto de confianza” al *Caballo negro* y a la política anticampesina de Felipe Calderón.

La alternativa lógica y más viable para todas las organizaciones en lucha (incluida la CNC) es la construcción de una gran expresión unitaria del movimiento campesino, que enarbole con dignidad y congruencia las actuales demandas sociales y deje atrás la simulación, la pasividad y las prebendas que han caracterizado al CAP, que ciertamente es ya un cadáver que apesta.

Miembro fundador de la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA)

PIDE CRUZ LÓPEZ MANTENER VIVO AL CAP

- González Aguilera, pripanista que estorba

“Rescatemos al Congreso Agrario Permanente (CAP), no lo destruyamos”, es el exhorto que hace el presidente de la Confederación Nacional Campesina (CNC), Cruz López Aguilar, al tiempo que esa cúpula enfrenta choques internos porque no hay acuerdos entre sus organizaciones sobre cuáles son las causas campesinas a defender.

Según López Aguilar, el CAP debe sobrevivir no obstante que es probable la creación de un nuevo “congreso nacional campesino” —o una instancia con otro nombre, “para que no tenga las mismas siglas de la CNC”— que aglutinaría a las agrupaciones que hoy reclaman la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y que se movilizaron en la ciudad de México el 31 de enero, entre ellas la Campaña Sin Maíz no hay País y varias del CAP, como la Central Campesina Cardenista (CCC), la Central Independiente de Obreros Agrícolas Campesinos (CIOAC) y la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA).

Los integrantes del CAP, señala Cruz López, “debemos hacer un análisis de fondo y ver cuáles son las causas que va a defender el CAP”. Esta cúpula tiene por delante “cosas tan importantes como el direccionamiento del Consejo Mexicano para el Desarrollo Rural Sustentable (...) y participar las negociaciones con el gobierno federal y con el Congreso de la Unión” (para las demandas de los movilizadores el 31 de enero).

“Es totalmente inconveniente para el movimiento campesino nacional que (dentro del CAP) seis organizaciones estemos enfrentadas con otras seis, independientemente del tamaño”, dice López Aguilar, e insiste en que, a título personal, considera que el CAP debe seguir vivo, “pero si no hay realmente la posibilidad de hacer el rescate, ya veremos qué decisión tomamos”.

Desde antes del 31 de enero, el coordinador del CAP, José Luis González Aguilera, dirigente de la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCPM), se opu-

so a las movilizaciones. “Algunas organizaciones han adoptado una postura dramática ante el TLCAN (...) Si hay voluntad política del presidente Felipe Calderón para impulsar la agricultura, saldremos adelante”, dijo. En fechas recientes acusó a la CNC de querer “chantajear al gobierno federal para que le entregue 90 por ciento de los recursos de los programas para el campo”.

González Aguilera es un personaje versátil que durante el foxismo transformó a la UGOCPM de priista a panista, y comenzó a funcionar como “interlocutor” en ceremonias oficiales.

De acuerdo con Cruz López, el trabajo de rescate del CAP podrá hacerse en cuanto el dirigente de la UGOCPM deje en breve la coordinación de este organismo en manos de José Durán, dirigente de la Unión Campesina Democrática (UCD). “La CNC no se sentará a la mesa del CAP mientras González Aguilera esté como coordinador. Si después nos convocan, allí estaremos.”

(Lourdes Edith Rudiño)

Aborta diálogo con el Ejecutivo

Por “malos entendidos” —según versiones desde la Secretaría de Gobernación (Segob)—, pero más bien por falta de voluntad política, las negociaciones entre el Poder Ejecutivo y organizaciones campesinas, sociales y laborales abortaron el 6 de marzo, apenas iniciado el primer encuentro.

Así, la expectativa expresada por la Campaña Sin Maíz no hay País en la marcha del 31 de enero en la ciudad de México, de tener “un debate de frente a la nación en torno a la situación del campo”, continuó como simple esperanza.

Las agrupaciones habían establecido en una carta del 3 de marzo al titular de Segob, Juan Camilo Mouriño, que la agenda del diálogo debería implicar demandas estructurales —en lo relativo a la cuestión agrícola destacaron la renegociación del capítulo agrícola del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y la puesta en marcha de un mecanismo de administración del comercio exterior de maíz, frijol y otros básicos— y encontrar “una inmediata solución”.

Los motivos son más que evidentes: en enero, con el TLCAN desgravado, las importaciones de maíz blanco y amarillo desde Estados Unidos se dispararon en 384 y mil 888 por ciento, en ese orden, respecto de enero de 2007, al tiempo que los importadores oligopólicos del grano presionan constantemente a la baja los precios al productor nacional.

El 6 de marzo Mouriño Terrazo se deslindó de la reunión; dejó la responsabilidad al secretario de Trabajo, Javier Lozano, y a los titulares de Economía y Agricultura, y se retiró porque “tenía otro compromiso”. Eso motivó que los dirigentes campesinos y sindicales abandonaran la reunión. “No hay voluntad ni capacidad política de parte del gobierno para negociar; hay un desprecio a las organizaciones no afines al PAN, y pretenden un manejo autoritario de la política pública y los recursos presupuestarios con miras a las elecciones intermedias de 2009”, afirmó Víctor Suárez, de la Campaña Sin Maíz no hay País.

Los secretarios (excepto Mouriño) dieron ese día una conferencia de prensa y se quejaron de que los dirigentes pretendían respuestas inmediatas a su agenda, y Lozano reiteró el rechazo del Ejecutivo a buscar modificaciones al TLCAN. Dijo que hay vías alternas para atender la “demanda originaria o legítima” de la renegociación.

“Nos quisieron dar el mismo tratamiento de 2007”, cuando después de la marcha contra la carestía alimentaria, el Ejecutivo instaló mesas de diálogo con Agricultura, Economía y Trabajo que no condujeron absolutamente a nada, afirmó Suárez.

Las organizaciones campesinas prevén continuar con su agenda, al margen del Ejecutivo. Ésta implica negociar con el Poder Legislativo, realizar movilizaciones e incluso promover un paro nacional en agosto. (LER)